



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Artes

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Medellín – Colombia
Mayo 2024

**Humano,
demasiado
humano**

Primera Edición
Mayo 2024, Medellín

ISBN
978-628-7706-30-9

© Lindy María Márquez Holguín
© Universidad de Antioquia
Facultad de Artes

Impresión
Arca Publicidad
Calle 54 No. 53-78 Medellín

Rector de la Universidad de Antioquia
John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes
Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes
Diego León Gómez Pérez

Jefe del Departamento de Artes Visuales
Julio César Salazar Zapata

Coordinadores Área de Investigación y Propuestas
Fredy Álzate Gómez
Lindy María Márquez Holguín

Acompañamiento y textos
Docentes Departamento de Artes Visuales

Docentes acompañantes de la muestra de grado
Gabriel Fernando Botero Serna
Lindy María Márquez Holguín

Diseño y diagramación
Lindy María Márquez Holguín

Fotografía
Lindy María Márquez Holguín

Sede
Edificio Antioquia (Antigua Naviera
Grancolombiana), Sexto piso y Sótano

Agradecimientos especiales
Julián Pedraza Giraldo
Héctor Puerta Restrepo
Felipe Villa Londoño

HUMANO,
DEMASIADO
HUMANO

**Muestra de grado
2024-I**

**Facultad de Artes
Universidad de Antioquia**

6	<i>Humano, demasiado humano</i> Julio César Salazar Z.	Jose Gil Vanessa Díaz Tabares	26
8	María José Arango Isabella Ledesma Valderrama	Esteban Giraldo Mariana Giraldo Ocampo	28
10	Ana Arroyave Lindy María Márquez H	Juan Hernández Kike Aguilar Sierra	30
12	Alejandro Betancourt Lindy María Márquez H	Luisa Jaramillo Gabriel Botero Serna	32
14	Yuliana Botero Anónimo	Herika Martínez Fredy Álzate Gómez	34
16	Angélica Cordero Fredy Álzate Gómez	Evelyn Medina Kike Aguilar Sierra	36
18	Ana María Díaz Lindy María Márquez H.	Natalia Mejía María Teresa Morales Marín	38
20	Felipe Franco Gloria Isabel Ruíz Gualteros	Maria Daniela Vega Lindy María Márquez H	40
22	María Camila Garcés Lindy María Márquez H	"Pobre humana" Lindy María Márquez H	42
24	Esteban García Carlos Uribe Uribe	Bibliografía Referencias obra	44

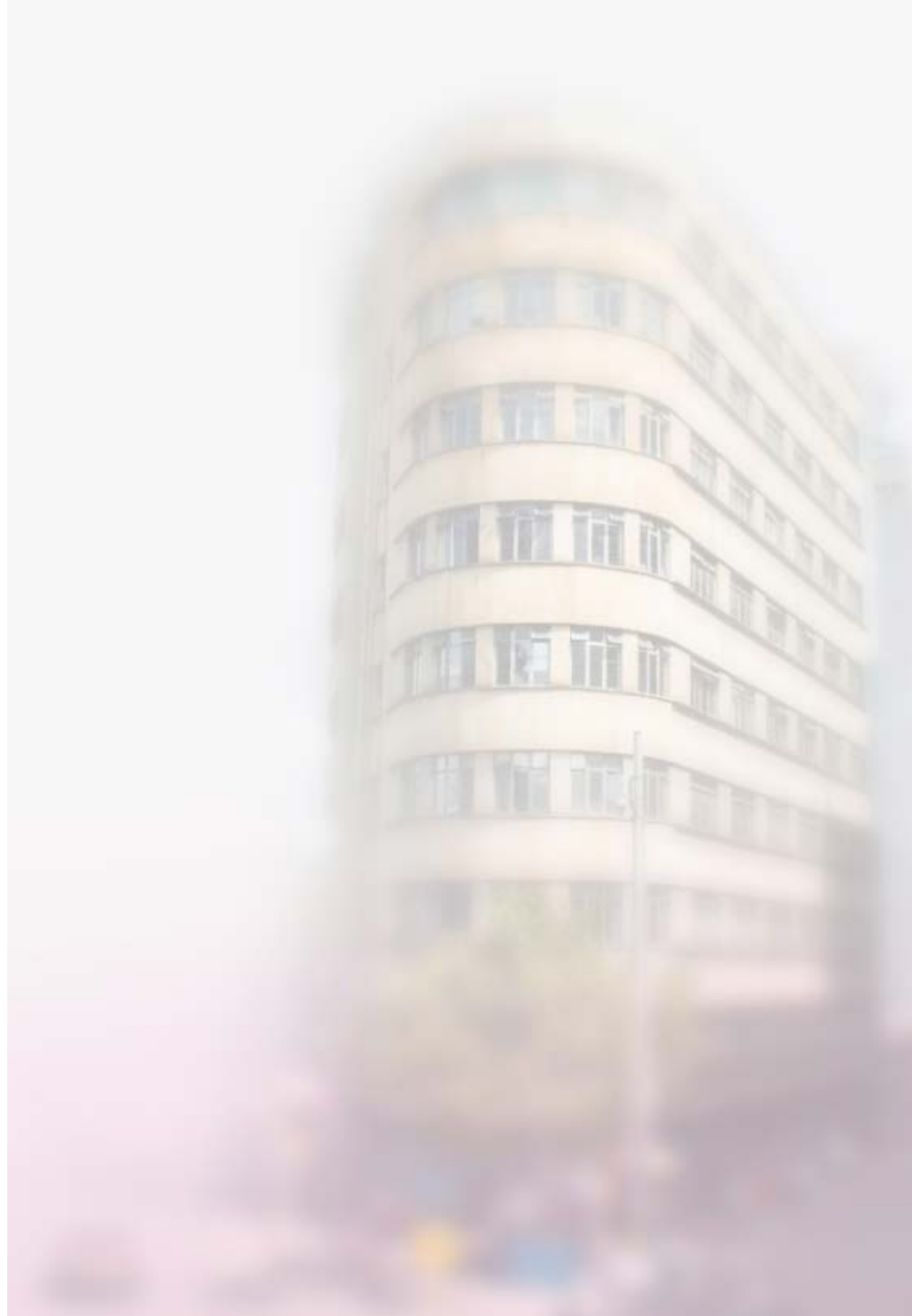
HUMANO, DEMASIADO HUMANO

Humano, demasiado humano... Demasiado extrañado, subjetivo, inquieto, aterrado, cuestionado ante la abrumadora carga de la existencia, ante la realidad del mundo, ante la incertidumbre de la vida. Interrogantes permanentes en el devenir de la humanidad, en su configuración de sentido enfrentado a la particularidad de la época, a sus premisas, sus retos, sus contradicciones: cambio climático, capitalismo salvaje, hiper producción visual, individualismo exacerbado, libertad sin límites, vulnerabilidad extrema, Metaverso, globalización, nihilismo, absurdo. Pero así mismo, fascinación por el misterio del universo infinito, reverencia ante lo innombrable, seducción por lo bello, contemplación, conexión, resiliencia, esperanza. Contexto de las paradojas, época de convulsiones, de transformaciones insospechadas.

Este panorama abigarrado se configura en escenario de reflexión en el que nuestros estudiantes enmarcan sus proyectos de investigación creación al preguntarse por su ser y estar en el mundo, por su subjetividad a riesgo de desnudarse ante el otro; por las relaciones con la naturaleza cuestionando nuestro ser, hacer y estar; por el pedazo de mundo que quiere atraparse, pero como el viento, se fuga inexorablemente; por el caudal del pensamiento, incontenible; por los modos de resistencia que apelan hasta lo absurdo para ganar silencio, para no gritar. Crear relaciones, interactuar, hacer parte, generar diálogos, cuestionar la propia historia, contrastar. La gama de posibilidades se abre frente a las propuestas diversas que recoge nuestra Muestra de Grado 2024-1 y que pone en escena estas premisas poética, lúdica, osadamente.

Con orgullo y alegría presentamos a la comunidad el resultado creativo de estos procesos investigativos, materializados mediante el deseo, la persistencia, la experimentación, el descubrimiento. El reto del artista creador es hacer posible, visibilizar, traer a la existencia, y la presente exhibición es la concreción de esta tarea tremenda. El reto del espectador es permitirse, mediante su sensibilidad, conectar con el sentido ampliado que aquel expresa a través de sus propuestas, acceder a su intención crítica para reconocer mundos otros, maneras otras de entender lo real, de propiciar realidad... sensibilidades otras de este *humano demasiado humano*.

Julio César Salazar Zapata
Jefe Departamento Artes Visuales
Facultad de Artes
Universidad de Antioquia



MARÍA JOSÉ ARANGO

2000, Itagüí, Antioquia
maria.arangobr@gmail.com

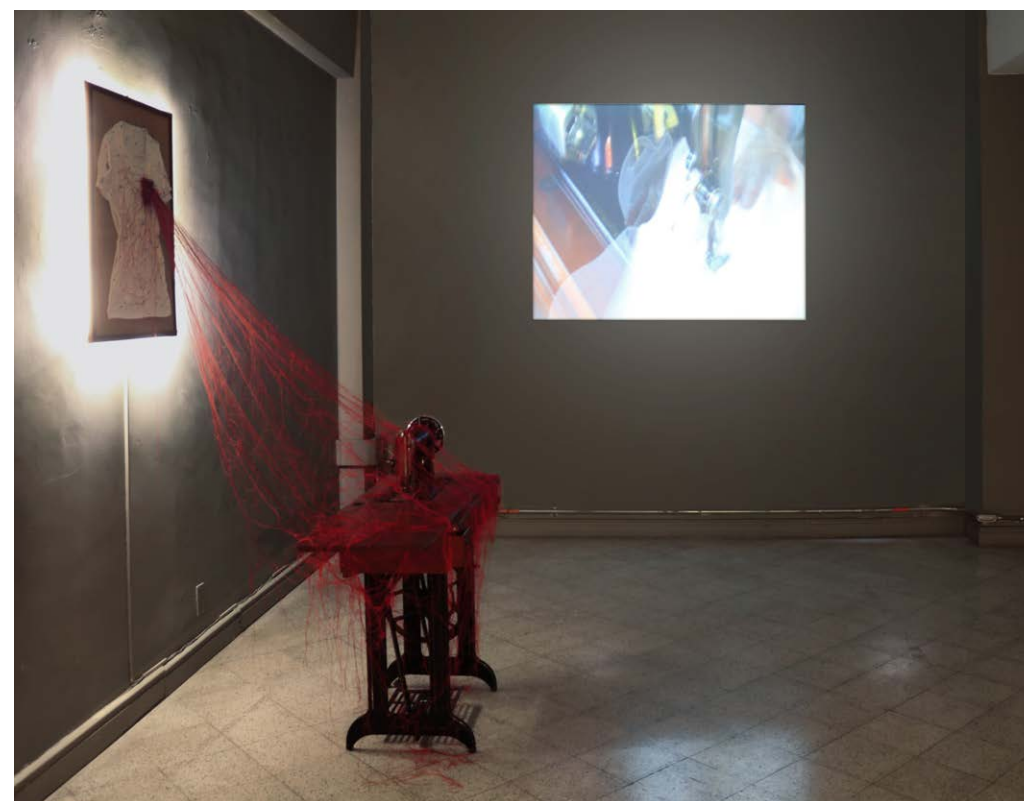
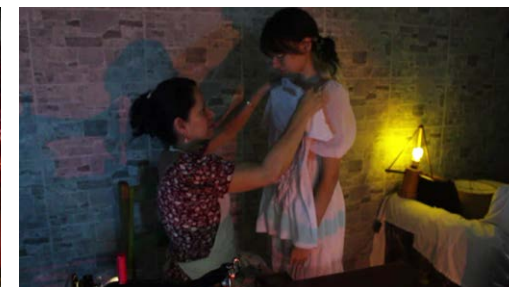
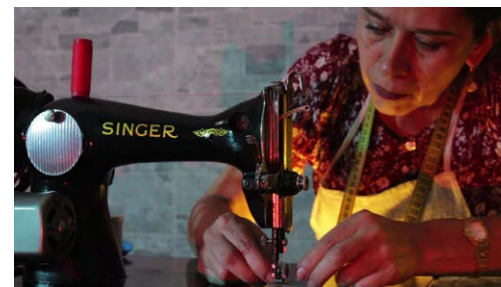
Contrapuntada. Video-instalación,
Dimensiones variables, Loop, 2023

Desde que tomamos la primera bocanada de aire se nos enseña que el “no” no tiene lugar en nuestra boca, lo que se nos entrega no puede ser rechazado, y el manto de amor bajo el que nos crían nunca puede calificarse como sofocante ni agobiante. Los besos nunca son demasiado, los abrazos no duelen en las costillas y mamá siempre sabe qué es lo mejor. Mamá e hija, cómo dos lados de una misma moneda, nadie que no sean ellas comprende el resentimiento que se trepa por las patas de la mesa en la que ambas comen todos los días, el amor tan gigantesco que permanece oculto bajo una capa de neblina hasta que alguna de las dos puede reencontrarse dentro de la otra, y el tira y afloja propio de una niña grande y una pequeña.

María José nos teje un retrato familiar, en dónde la niña grande, -mamá-, endurecida por lo vivido y lo temido, por lo que en otro mundo pudo ser y la vida que nunca fue, cose una nueva prenda para su muñeca, la niña pequeña -hija-. La niña grande, no la ve como niña pequeña, en ella encuentra un espejo y es por esto que puede repararla con más medida y frialdad. Ve en sus brazos las puntadas que están mal hechas y necesitan corrección, en su cabello rebelde y abundante hecho de lana, un error que podría ser corregido por una buena y apretada moña, y en las rodillas descubiertas de sus vestidos favoritos, encuentra alarmas de peligro que le piden la esconda.

La niña pequeña, a su vez, la mira desde abajo, cómo si se encontrara a los pies de una escultura de mármol: imponente, inflexible y hermosa. Mamá le enseña a avergonzarse, a temer, a cubrir, pero, aunque es pequeña, y es niña, ella puede ver cuánto amor deposita en cada pasar de la aguja, en cada vestido de su closet, aunque sean demasiado pequeños y nunca le permitan pararse derecha, la niña entiende, y es por eso que no es capaz de pronunciar una palabra al respecto, pero las costuras de sus viejos vestidos comienzan a ceder, la falda se vuelve corta a pesar de las protestas de mamá, y la madriguera de seguridad debe ser abandonada. María José, rebelde, toma las telas que mamá había preparado para ella y cose nuevos caminos que la guían por fuera de los miedos y del molde al que debía adherirse. En un acto en el que reconoce los hilos imborrables que ha dejado mamá en su corazón, pero plasmándose y construyéndose a ella misma por primera vez: hija, mujer y artista.

Isabella Ledesma Valderrama
Maestra en Artes Plásticas



ANA ARROYAVE

1997, Bello, Antioquia
anamarroyave36@gmail.com
@blueana197

Ecléctica. Instalación (fotografía y objetos recolectados sobre mesa), 70 x 2.47 x 108 cm, 2023-2024

La sutileza de lo cotidiano

Desde la infancia el imaginario juega a hacer casas con sábanas, ramas, palos de escoba y hasta sin objetos, así es como desde lo irreal se construye el primer hogar propio, hogar que, con el paso de los años y la adultez, se olvida, aunque siempre se busque tener un lugar estable para habitar.

Pero esto no sucedió con Ana María Arroyave, quien continúa presintiendo aquella inocente y primigenia casa en la cotidianidad de sus días y por ello se pregunta: ¿Cómo traerla a la realidad? ¿Y si puede traerla, cómo lograr que no decaiga ante imposiciones espaciales, económicas, legales, propias de cualquier inmueble? Justamente Michelet le da la respuesta al mencionar que: “la casa es la persona misma, su forma y su esfuerzo más inmediato” (Bachelard 2000, 133).

Entonces ella analiza sus gestos, esas acciones involuntarias que delatan el carácter de la persona, y entre ellos encuentra uno cotidiano y sacro que le permite estar presente y al mismo tiempo tomar distancia de su realidad inmediata: tomarse una aromática. Este gesto cotidiano le permite la recolección de los recipientes que usa para tomarlas y cronológicamente ir construyendo un espacio intangible a través de este ritual que es posible traer a la realidad con un rastro: los residuos y las bolsitas de aromática que quedan cada día. Detrás de cada taza hay una historia, un clima, una presencia o ausencia, una emoción, una atmósfera o una pregunta que se condensan en frases cortas, casi como recordatorios de experiencias en espacios que sensiblemente se transforman constantemente, y que ahora convergen en una palabra, creada con preludios y tempos, en la que Ana ha habitado y seguirá habitando.

Una mujer entra al café a la hora acostumbrada y el mesero se acerca.
-Tengo manzanilla, frutos rojos y yerba buena ¿qué sabor desea hoy?

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes





ALEJANDRO BETANCOURT

1998, Medellín, Antioquia
al02court@gmail.com

El pájaro del alma. Video, 00:05:00, 2023-2024

*El oído: nido
o laberinto del sonido.
Lo que dice no dice
lo que dice: ¿cómo se dice
lo que no dice?
(Algaba 1979, 139)*

Le hemos escuchado “papá” con tanta convicción y serenidad que es posible pensar que aún no se ha ido, que aún está habitando la casa, cantando y tocando sus instrumentos, pero quien habita, canta y toca es Alejandro, como una forma no solo de hacerle frente a la pérdida, sino de aprender a vivir aferrándose, a lo que se podría decir es lo más extenso e imperecedero: El sonido.

Por tal motivo, compone melodías a partir de intuiciones o corazonadas que rápidamente lo impulsan a llevarlas a la realidad, utilizando instrumentos de cuerda, de percusión o electrónicos, además su propio cuerpo. Así es como Alejandro extiende sus brazos, a la vez que extiende su alma, listo para enfrentarse al cielo y a una imposibilidad: volar... Pero para quien se expresa con el lenguaje de la música y del viento, alcanzar el cielo, es posible por medio de las notas que cada aleteo crea con todo su ser.

Es así como encuentra su sonido y este es capaz de sobrepasar a la muerte, uniéndolo con “papá” y a la vez con todos los que él representa; y que nosotros también añoramos. De esta forma, su obra performativa y videográfica, expone su duelo, su vida y su música para preguntarnos: Si todos los humanos tenemos un sonido en el interior, ¿cómo sonaría la canción del pájaro de nuestra alma?

Maria Daniela y Lindy María

Quienes han mirado el cielo y guardan con afecto a quien encontraron allí



YULIANA BOTERO

2001, La Ceja, Antioquia
yulianitabotero@gmail.com
@_yulianita.bot_/

Delirio Paraco. Video-instalación, Dimensiones
variables, Loop, 2023

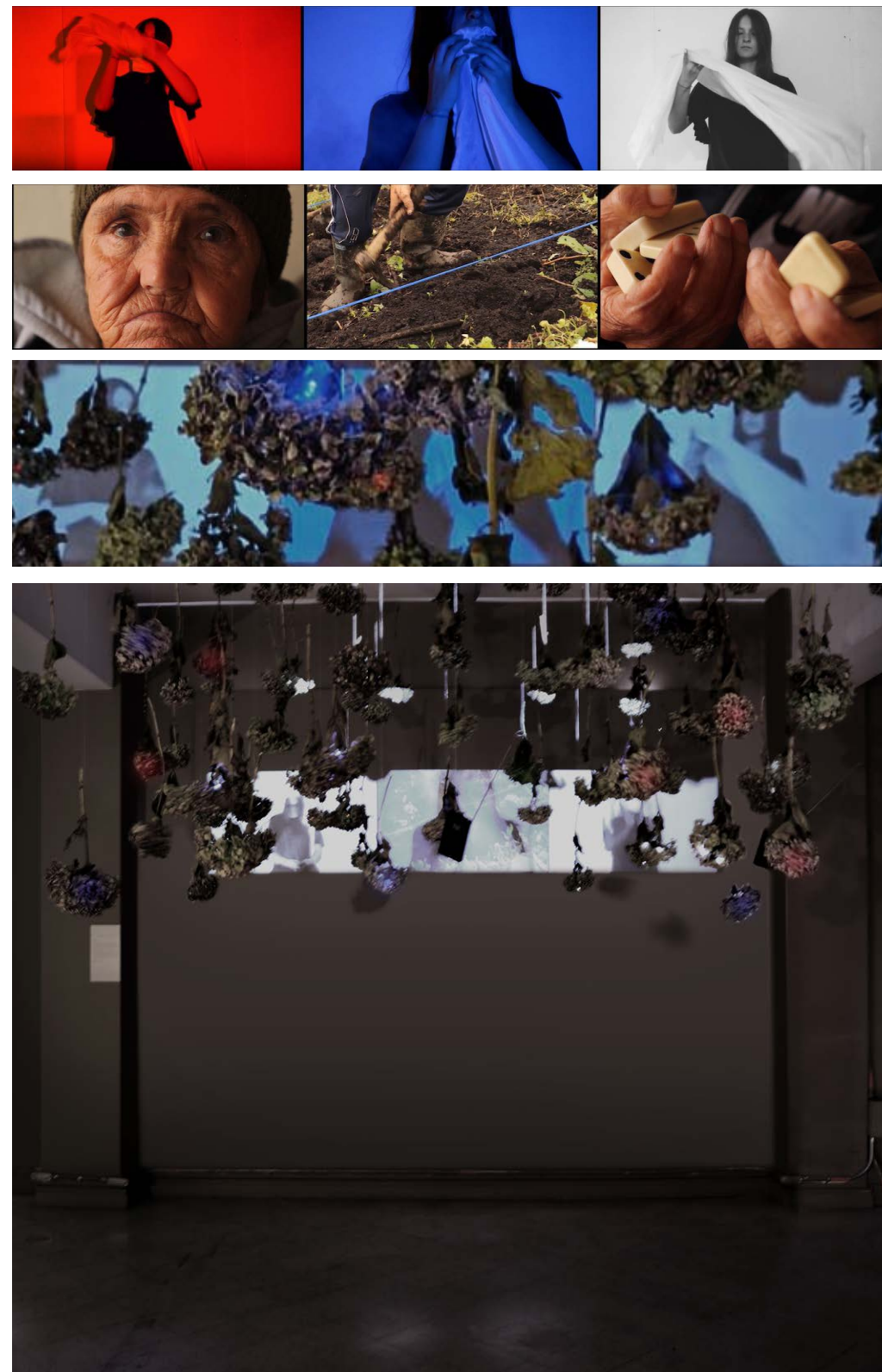
Testimonio

“Este viaje nos conduce a rincones oscuros y complejos de nuestra historia, espacios y momentos que preferiríamos sepultar pero que se aferran a nosotros. Es como si resonara con nuestra esencia más profunda, exponiendo todo lo que hemos experimentado y lo que aún nos atormenta, como una invitación a sumergirnos en las profundidades de una verdad dolorosa y enredada que ha dejado una huella imborrable en nuestras vidas.

Para muchos de nosotros, enfrentar las verdades incómodas de nuestro pasado es una tarea ardua, sobre todo cuando esas realidades están entrelazadas con nuestra propia historia. Todos llevamos un poco del “Delirio Paraco” dentro de nosotros, una mezcla de miedo, confusión y desasosiego que la violencia ha dejado a su paso. Es como si esa sombra persistiera siempre, recordándonos lo que pasó, y cómo continúan afectándonos en el presente. Pero confrontarlo no es fácil, el pensamiento de vivirlo de nuevo nos nubla, es difícil entender, pero es necesario.”

Anónimo

Alguien que teme su delirio.



ANGÉLICA CORDERO

1997, Ciénaga Magdalena
angelicacordero10.s@gmail.com
@angelicacordero.s

(P)E(R)XISTIR. Video-instalación, Dimensiones
variables, Loop, 2023
(Créditos de la obra en la bibliografía, pág 44)

Angélica Cordero ante la imposibilidad de un relato lineal que conecte las formas en que percibe y experimenta la realidad, con subjetividades sobre los modos de existencia, apela a la intertextualidad como estrategia expresiva en un ensayo audiovisual desplegado en cuatro canales, que simulan las paredes de una habitación y evocan la idea de cuarto-mente.

En la obra (P)E(R)XISTIR la composición en simultánea invita al espectador a hilar sus sentidos a partir de fragmentos audiovisuales provenientes del cine, que se intercalan con declaraciones personales. El espacio-tiempo en la representación de este collage fílmico como lo señala Cordero, se establece como un bloque de sentido que posee de fondo un halo psicológico, mediante líneas de diálogos y secuencias de imágenes prestadas, que fueron seleccionadas porque en ellas resuenan imaginarios, recuerdos, presencias y emociones propias.

En medio de estos impulsos visuales y sonoros, la narrativa posible es moderada por interludios basados en el vacío de planos silentes. Acallar la imagen para concentrar la mirada en los fenómenos como acontecimientos mínimos, es una declaración de existencia de la artista; un anclaje emocional y lugar de fuga para abstraerse de la apabullante realidad.

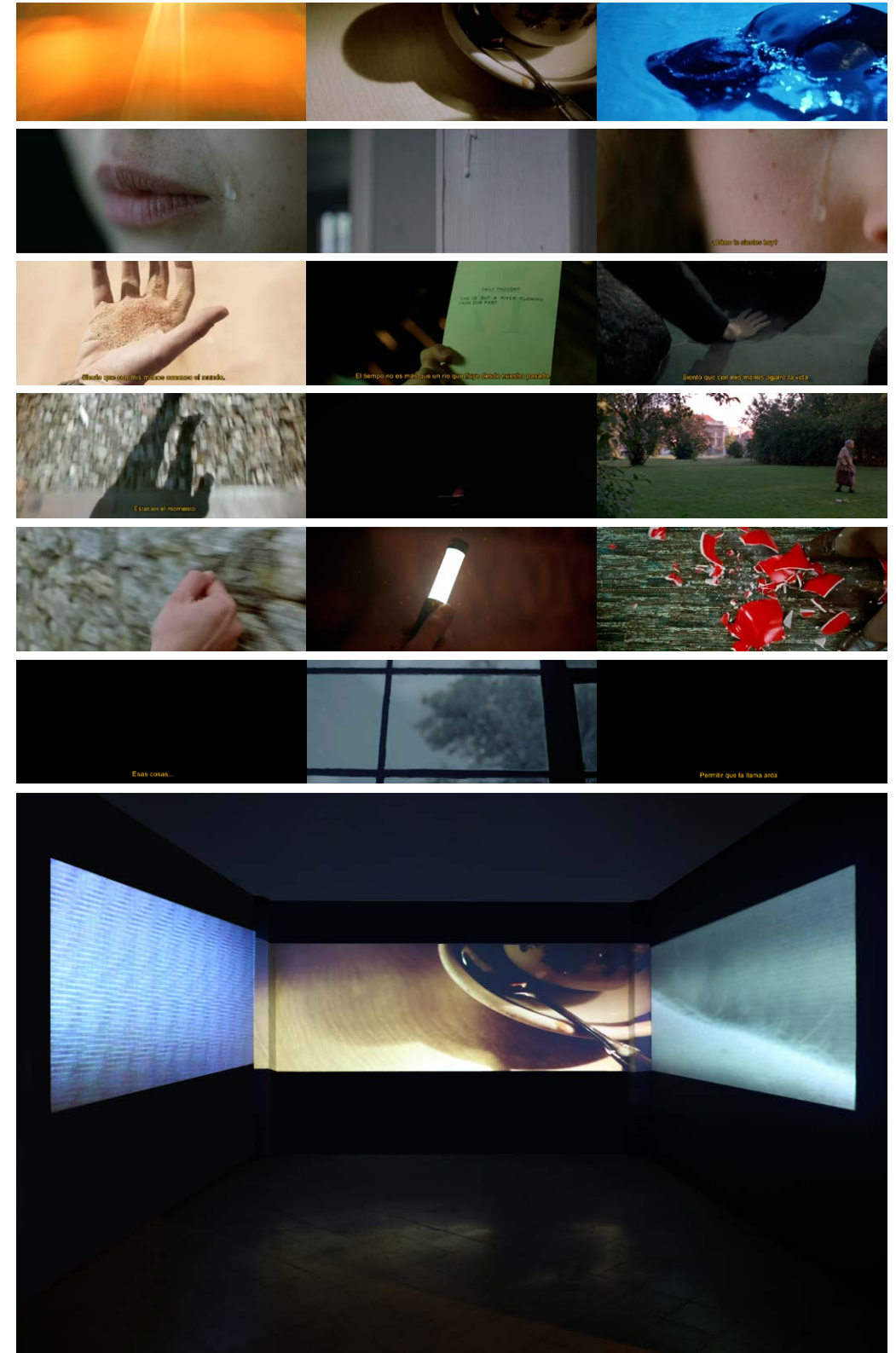
Los protagonistas invitados a este relato fragmentado pueden ser un halo de luz, un destello esperanzador, un cuerpo errante o una lágrima que se agota en su recorrido. Paisajes oníricos que propenden por exaltar lo inasible, lo que escapa a la razón, pero que en el plano de inmanencia conectan con la existencia misma. En la poética de la pieza hay una aproximación sensible al pensamiento de Byung Chul-Han, quien en su libro *El aroma del tiempo* nos dice:

La dispersión temporal no permite experimentar ningún tipo de duración. No hay nada que rija el tiempo. La vida ya no se enmarca en una estructura ordenada ni se guía por unas coordenadas que generen una duración. Uno también se identifica con la fugacidad y lo efímero. De este modo, uno mismo se convierte en algo radicalmente pasajero. (2015, 168)

Sin embargo, como lo menciona Angélica, pareciese que no se está plenamente consciente de esta fugacidad o de la muerte que día a día nos acecha.

Fredy Álzate Gómez

Docente Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.





ANA MARÍA DÍAZ

1996, Medellín, Antioquia
anam.di96@gmail.com
giny_ellow

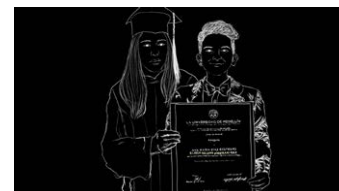
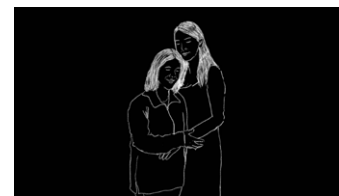
Aquí no hay nada. Video-instalación,
Dimensiones variables, Loop, 2023-2024

Gloria estuvo, está y estará

*Alguien habla. Alguien me dice.
(...) Alguien proyecta su sombra en la pared de mi cuarto.
Alguien me mira con mis ojos que no son los míos.
Ella escribe como una lámpara que se apaga,
ella escribe como una lámpara que se enciende.
(...) Camina silenciosa hacia la profundidad (...),
[del] no tiempo, de [la] memoria (...), [de mí misma,
para abrazarme]. (Pisarnick 2016, XXX)*

¿Qué pasó? Ha sido la pregunta que desde niña se ha hecho Ana María Díaz, al encontrarse con una de las tantas realidades que padeció la época de los noventas en Colombia, en la que su hermana dejó de estar presente sin razón alguna, sin indicios, ni mucho menos sin tiempo para despedidas o guardar esperanzas. Justamente estas ultimas se convirtieron en dosis de resignación, con las que se anestesiaron los días, los meses, los años. Pero esto nunca le hizo efecto a Ana María, por eso aun la sigue buscando en silencio y sigilosamente, -como para que nadie se dé cuenta, ni siquiera el perro-... Así, con cada palabra, trazo, imagen y gesto que lanza al cielo, al mar, al horizonte, al jardín, a la casa de sus padres y al pasado, le arma un lugar para habitar y ser un efecto del afecto, contradiciendo aquella constante frase de: Aquí no hay nada... Si hay... Hay una video instalación en la que el espectador recorre una intimidad familiar que era mejor no reconocer y que ahora se encuentra en sintonía con un presente que sabe que no puede borrar la pérdida, pero si puede hacerle frente, dar otra versión de la historia, en la que la búsqueda llega a su fin, al darnos cuenta que ella siempre estuvo, está y estará con su hermana Ana María.

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes



FELIPE FRANCO

1994, Bello, Antioquia
lfelipe.alzate1@gmail.com
@felipe.afranco

Cuidados: Entre un piso y techo. Instalación de procesos, Dimensiones variables, Loop, 2022-2024

extensión

en relación directa a la extensión del cuerpo

del espacio [externo -

interno]

superficie - superficies

se acercan

se tocan

se introducen

estructura - estructura - estructura

-fisura-

-fisura-

-fisura-torción-

-fisura-

sustrato

radicar la estructura

ser la...

ser parte de...

hurgar la estructura con los dedos
adherirse a/en su interior

estratos

hurgar los estratos con el cuerpo

formas duras | formas livianas

densas

pesadas

t a m i z

t a m i z

t a m i z

t a m i z

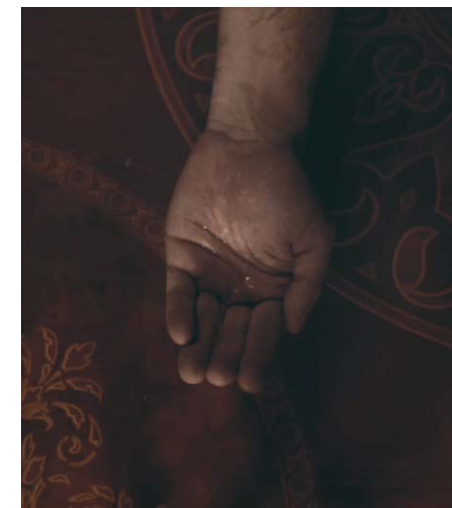
el trabajo es espontáneo

sobre la materia
sobre el material
sobre el cuerpo

lo espontáneo no es trabajo
el trabajo es apariencia

Gloria Isabel Ruiz Gualteros

Estudiante, Facultad de Artes – Universidad de Antioquia



MARÍA CAMILA GARCÉS

1999, Itagui, Antioquia
gd.mariacamila@gmail.com
www.behance.net/gdmariacamila

Primera línea de consanguinidad. Objeto intervenido,
Dimensiones variables, 2023

Diario. Instalación, Dimensiones variables, 2023-2024

Nosotros sin nosotros. Instalación, dimensiones variables,
2023-2024

Fracturas

(...) solo cuando uno está a solas, en la esquina última de un cuarto que es uno mismo: cuida tu fractura: nótrela: expándela. Tu fractura es tu casa: tu tesoro: tu bien. Baja a tu fractura, ilumínala, sube hacia ella. Tu fractura es la letra, [el grito, el llanto, la fuerza...] (Rivera Garza 2021, 76)

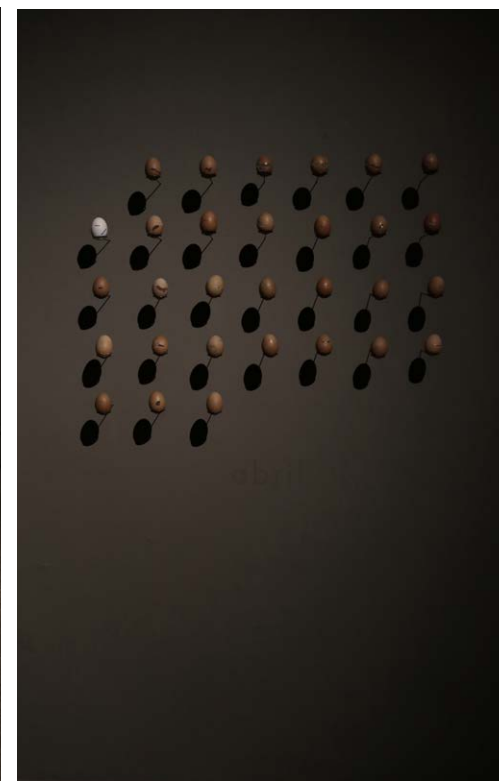
Pasando las hojas del álbum, se puede ver cómo nace una familia, crece y es feliz, o por lo menos eso es lo que evidencian sus fotografías donde el pasado puede conservar su color y calidez, pero no pasa lo mismo con los recuerdos de María Camila, allí, estos mismos momentos familiares parecen fragmentarse por la realidad y por el siempre hecho de que el ser humano es imperfecto.

Por tal motivo surge *Nosotros sin nosotros* un proyecto artístico que con pedazos de vajilla expone las tensiones y grietas que el hogar guarda en silencio. ¡Vaya ruina! Se podría pensar, pero no, María Camila Garcés estudia cada fractura, ahonda en ella para reusarse a su fenecimiento y por ello la sutura cuidadosamente, de eso da cuenta la luz que emana del interior de lo reparado que nunca volverá a ser como antes, pero sí, podrá estar en pie, siendo de nuevo taza, plata, vasija y por supuesto una señal luminosa de su regreso como baluarte contra el vacío, la desilusión e incompreensión humana.

Lo mismo sucede con una serie de huevos, que una vez abiertos y vaciados su contenido, fueron de nuevo cerrados, no para crear la ilusión de nunca estuvieron rotos, sino de que ella está dispuesta a luchar contra lo imposible, aunque ya sepa que es infructuoso, porque para esta remendadora lo importante es no quedarse completo e intocable, sino como a pesar de todo se puede seguir existiendo, siendo cada vez más real y verdadero.

Si María Camila tomara una foto para el álbum hoy, veríamos a aquella familia con más nitidez que ya no esconden, sino que las exponen las fracturas como recordatorio de su humanidad.

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes



ESTEBAN GARCÍA

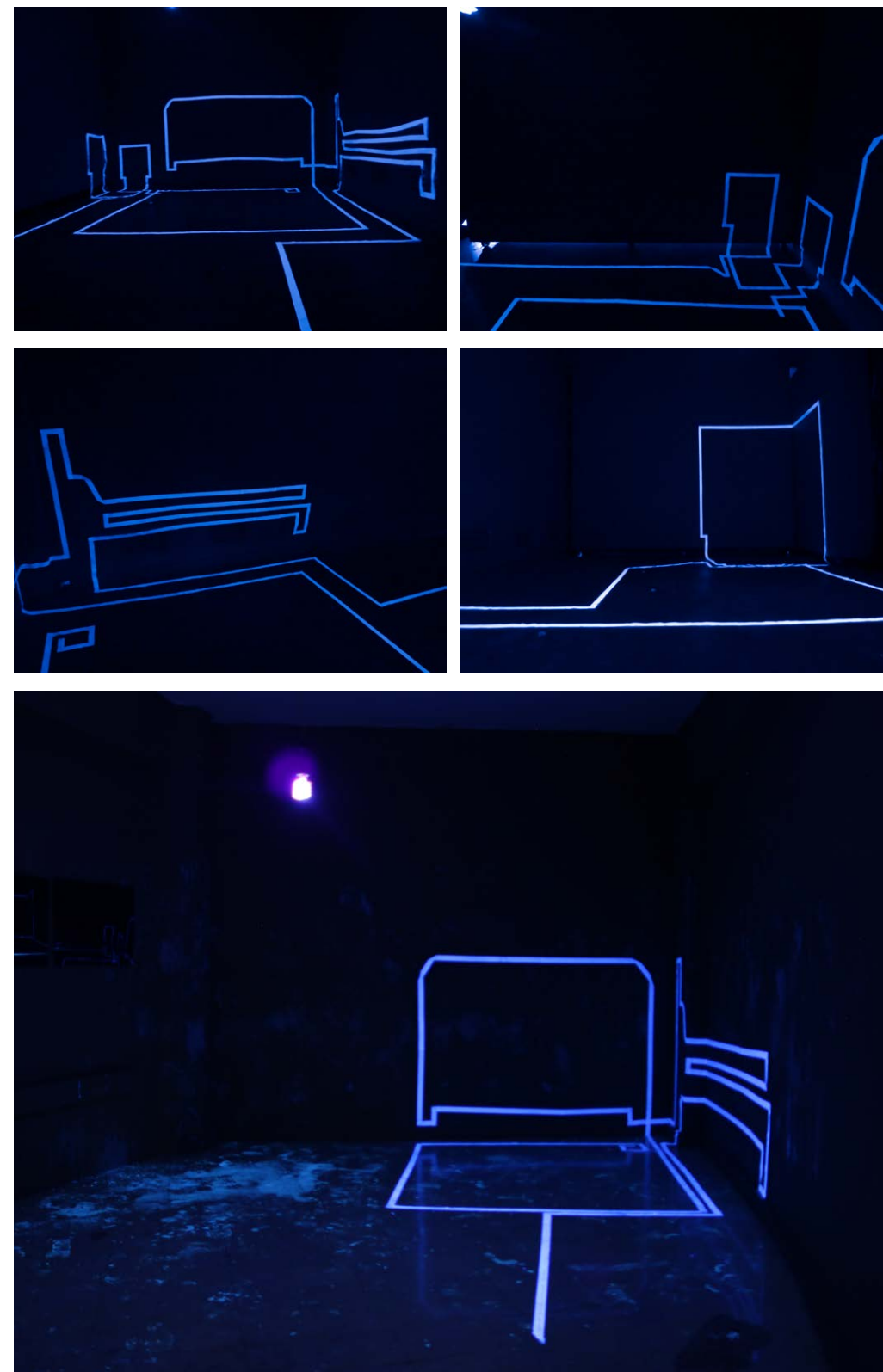
2000, Medellín, Antioquia
esteban201142@gmail.com

Aquí no pasó nada. Instalación (fotografías,
pintura y dibujo en el espacio), dimensiones
variables, 2023-2024

Aquí no pasó nada es una propuesta instalativa que alude metafóricamente a una habitación, la cual esconde las vivencias, miserias y deseos de sus habitantes. A partir del manejo de la luz negra y una atmósfera oscura que sumerge a los espectadores en una especie de caverna platónica, la escena va develando indicios y formas que configuran el mobiliario y la espacialidad de la misma; líneas continuas con pintura fosforescente simulan las siluetas de una cama, closet, noyero y alfombra. La experiencia del espectador va in crescendo al despertar del ojo ante la oscuridad para revelar no solo la iconicidad de la escena, sino la gestualidad misteriosa de los usos y vivencias que la convierten en testigo de eventos fortuitos.

El indicio de las manchas -vestigios en las paredes con tinta invisible- revelan memorias de violencia y encuentros entre sujetos homosexuales, que el espectador va descubriendo hasta completar una interpretación de lo acontecido. Es una pieza inquietante, de intencional misterio, que logra generar en el visitante la afectación y extrañamiento que caracterizan a una buena obra de arte.

Carlos Alberto Uribe Uribe
Profesor de Artes Plásticas de la Universidad de Antioquia



JOSE
GIL

1999, Bello, Antioquia
lsjosed06@gmail.com
@jose.dg2

Tal vez, un reflejo ideal. Instalación (papel térmico e impresora), Dimensiones variables, 2023

La saliva del gallo rechazada por la sustancia. Su pluma no va a su esencia. El gallo en los infiernos de papel. La boca del buey como pozo. Suéltame, que me reduzco y grito. Ciégame, que me abarco y comprendo (Lezama, 1951, 2007, pp. 30-31)

En la obra *Tal vez, un reflejo ideal*, la eterna pregunta por la identidad se contextualiza en una sociedad machista y capitalista, al evidenciar que el lugar a ocupar en el mundo se dicta por el género y la capacidad económica, determinando así lo que debe ser y lo que no. De este modo, Jose inició su exploración indagando en lo que debería ser un hombre según lo que se le enseñó, lo masculino. Planteando este rol como algo que en algún momento terminamos aprendiendo y comprando, surge la subsecuente pregunta ¿Quién nos lo enseñó?

Por tal motivo, el artista le enseñó a la máquina, y la máquina sigue lo que pareciera ser una secuencia de pasos hacia un fin: abnegación, abdicación, reiteración, y así tal vez, un reflejo ideal. La máquina, el medio, no se cansa, no juzga, solo evidencia e imprime, te enseña lo que te vendieron y lo que compraste, no escribe para quién es. Ahí está, es el momento en el que las cosas que compramos y las cosas que somos se tornan difíciles de diferenciar. El recibo, más que una prueba de lo que compraste, es una prueba de lo que eres, por muy odioso que esto sea, al evidenciar una educación en la que el valor de cada uno se determina por lo que puede ofrecer y comprar, y así de fácil, la identidad, la persona en relación al mundo, puede parecer un asunto de oferta y demanda. La pregunta final “¿Qué ves cuando te ves?” pone en paralelo esas ideas de lo que nosotros sentimos ser, lo que no compramos sobre nosotros mismos, y lo que ofrecemos a los demás.

Vanessa Díaz Tabares
Estudiante Facultad de Artes



ESTEBAN GIRALDO

1997, Envigado, Antioquia
xesteban013@gmail.com
@retry_ego

Fundido. Video instalación (animación digital cuadro a cuadro sobre objeto y luz), dimensiones variables, Loop, 2023

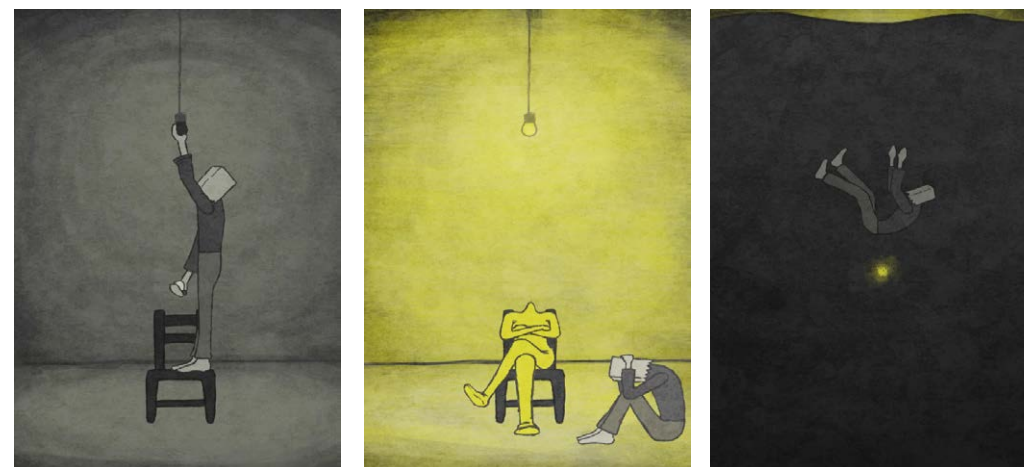
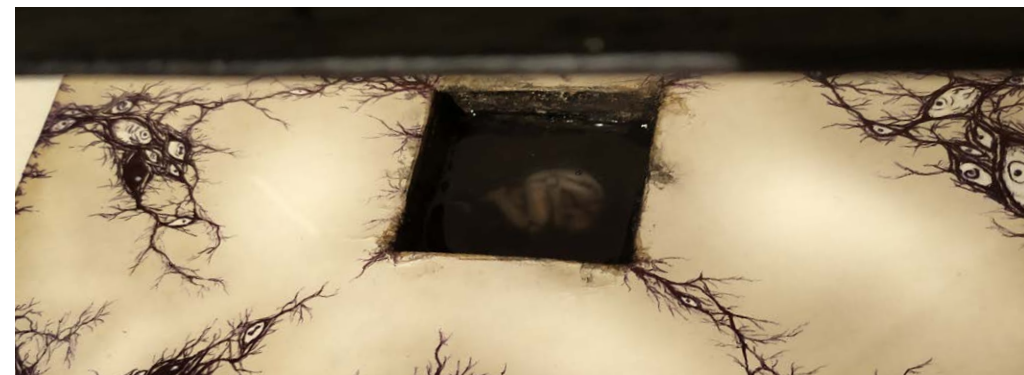
Abismo. Libro de artista (dibujo, escultura en porcelana fría, resina, pintura, puntillas), 19 x 25 x 24 cm, 2023

La complejidad del ser

A través del tiempo y de la historia de la humanidad, es recurrente la afinidad por lo bello y lo perfecto, dejando a su contraparte como algo que es preciso ocultar y hasta temer, de esta manera, la fealdad, la maldad, el dolor, la enfermedad y específicamente los trastornos mentales, poseen una dificultad de representación innata, pero ¿Cómo se han visibilizado antes? ¿Cómo se pueden visibilizar?, ¿Por qué no exhibir lo que verdaderamente se encuentra en la mente y no intentar aparentar ante el mundo una belleza y perfección inexistente? Es aquí donde el artista Esteban Giraldo Ocampo desarrolla un proceso artístico que desentraña pensamientos oscuros y conflictos internos del ser humano, atravesando diferentes dilemas como los impulsos y deseos (Ello), las proyecciones y creencias idealistas (Superyó) y el mediador entre ambas (El yo).

Además, aborda a profundidad las emociones y sentimientos más reacios dentro del ser humano, enfocándose en la ansiedad y depresión, retratando tan complejos sentires y pensamientos que engullen a más de una persona. En definitiva, estas obras que tienen un principio gráfico, muestran el sentir de aquellos que no saben qué sentir, que no saben qué pensar y que no saben cómo salir del inmersivo mundo de los trastornos mentales. Para aquellos que padecen esta condición, es difícil expresar cómo es la sensación de dichos padecimientos, sin embargo, las obras *Fundido* y *Abismo* retratan perfectamente lo que es vivir en tal agujero emocional.

Mariana Giraldo Ocampo
Estudiante de Biología de la Universidad de Antioquia



JUAN HERNÁNDEZ

1997, Valledupar, Cesar
hdz.juancho97@gmail.com
@hdzjuancho

La verdad, preferiría no sentir. Video-instalación,
Dimensiones variables, Loop, 2023

Confunde y reinarás es un dicho que parece afianzarse en la era informática actual, donde las noticias y los hechos del mundo se difunden simultáneamente a su acontecer, generando la falsa idea de estar actualizados, de trascender a ciudadanos globales, de ser solidarios con causas humanitarias o ambientales, de creer que hacemos parte de iniciativas loables cuando solo somos espectadores autómatas y consumidores programados, por lo que no sorprende que el absurdo y lo insustancial pero entretenido de las redes sociales, nos exhorta gratamente de las realidades cercanas.

Juancho sucumbe voluntariamente a dicho placebo y de forma similar a la de Alex DeLarge, el protagonista de *La Naranja Mecánica*, que accede a someterse a la terapia experimental del método Ludovico, en la que es expuesto al bombardeo de imágenes sin poder cerrar los ojos ni girar la cabeza durante un periodo extenso de tiempo hasta alcanzar un estado psicótico. Juancho emula esto al navegar en la red, estableciéndolo como método investigativo, como estrategia creativa, como medio de experimentación y sobre todo como problemática conceptual para la revisión desde el arte.

La dudosa procedencia, la obsolescencia, la manipulación, la trivialidad, el entretenimiento y el consumo en Internet, son algunos de los conceptos que aborda el proyecto de grado *Cosas que preferiría no hacer xd*, en el que se apuesta por la configuración de narrativas audiovisuales a partir de yuxtaposiciones de contenidos de Internet, en una serie de instalaciones de video proyecciones (mapping) sobre objetos cotidianos, apelando a la multiplicidad y simultaneidad de mensajes visuales y auditivos, editados en una suerte de monstruo mediático sin sustancia, o mejor, con el ánimo de un sistema algorítmico, lo que en palabras del mismo artista plantea es; cuestionar y señalar el paradigma social de las tecnologías, la importancia de las imágenes y el rol del arte en este contexto tecnológico.

Kike Aguilar
Docente Facultad de Artes



LUISA JARAMILLO

1993, Medellín, Antioquia
asiul.1011@gmail.com
@gris_luisa

Serie línea amarilla. Instalación (performance,
audio experimental y proceso pictórico),
dimensiones y duración variable, 2023-2024

Caminar sobre la línea

*No se puede definir, solo se sabe de su presencia, de su ruido, que quiere
eliminarlo todo, incluyéndote.*

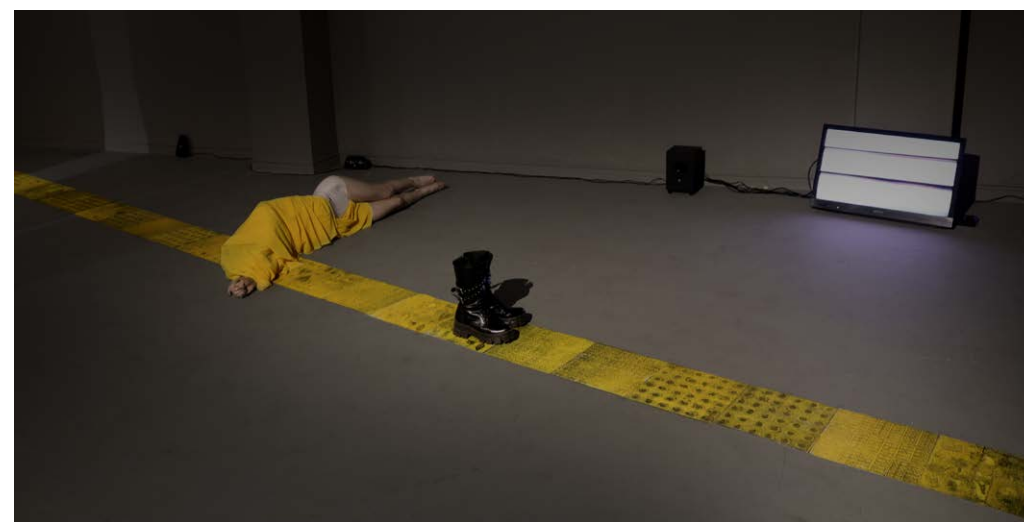
*En un pequeñísimo instante caminas por una línea, por las flores, por las
piedras, olvidando que vives muchas vidas mientras te encuentras en esta...
Esta que ahora te reclama e intenta darte la mano.*

El proyecto Línea amarilla, es un performance que se desenvuelve en una video instalación sonora, el cual, parte de un grito, un lamento, un secreto, una enfermedad o una opresión que la sociedad ejerce sobre sus partes más vulnerables, desembocando en hecho trágico, que altera las dinámicas de un medio de transporte masivo sucediendo en un bucle sinfín en nuestra ciudad y otras ciudades del mundo.

Entonces ¿Qué hay detrás del suicidio como hecho trágico? ¿Qué enuncia? ¿Qué guarda? Una realidad de razones inimaginables, donde el ser humano es absolutamente vulnerable ante su presente y lo que es en él, en este espacio tiempo de reflexión, Luisa Jaramillo asume el papel de una observadora y perseguidora de las huellas que han dejado otros, que en una parte de la línea decidieron saltar o más bien dar un paso sin vuelta atrás.

Acompañada de las Moiras con su menudo cuerpo de movimientos sutiles pero decididos, encarna un gesto que cuestiona aquel lugar al margen de la vida, donde de giro en giro y de paso en paso hay una lucha, un cansancio que lleva al reposo. En la quietud, suspira, respira, se contrae, se prolonga, se hace consciente de la desnudez en la que se encuentra, esa que va más allá de lo físico, que solo existe cuando se mira el miedo en el momento que pisamos la línea.

Gabriel Botero Serna
Docente Facultad de Artes



HERIKA MARTÍNEZ

1975, Bello, Antioquia
herika1995@hotmail.com

En Transito. Instalación (tela, tubos pvc, suelo-tierra), dimensiones variables, 2023

Territorios en transito

Las esculturas e instalaciones de Herika Martínez traducen un paisaje interpretado e interpelado —al que se aproximó durante diferentes recorridos realizados por las periferias de la ciudad— en el cual se evidencian los efectos amenazadores que la expansión urbana del hombre ha tenido sobre la naturaleza. El suelo como materia simbólica le permite a la artista expresar las formas en las que los humanos habitamos el mundo, mediante una gramática que enlaza el cuerpo, la parcela, la casa y el entramado urbano en un despliegue de estructuras blandas y geometrías básicas, cuya piel-tierra manifiesta una aridez estremecedora.

En tránsito es una instalación que proyecta una arquitectura dúctil, una casa maleable que invita a ser recorrida y habitada. Aparece como un gesto primigenio gracias a la abstracción esquemática que compone el habitáculo y el material térreo que recubre una suerte de mantos suspendidos, convertidos en territorios afectivos que nos conectan con los recuerdos de la casa ficcionada en los juegos de infancia.

Las pieles de color marrón exponen una cartografía amorfa que refiere un territorio en continua transformación y adaptación a las necesidades habitacionales contemporáneas en la ciudad. Esta propuesta se plantea como una obra en proceso (o *Work In Progress*, *WIP*, por sus siglas en inglés) porque se adapta a los diferentes lugares donde es emplazada, como un signo que explora resonancias entre materia, forma, arquitectura y paisaje.

A lo largo de su trayectoria, las preocupaciones de Martínez han transitado por el reconocimiento de la conexión de su propio cuerpo con el mundo que habita en tanto interroga el suelo como materia, impulsada por una pregunta sobre el lugar fundamental de este en el sostenimiento de la existencia humana.

Fredy Álzate Gómez

Docente Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.



EVELYN
MEDINA

1999, Pereira, Risaralda
emedinaagudelo@gmail.com
@bitacora.imaginaria

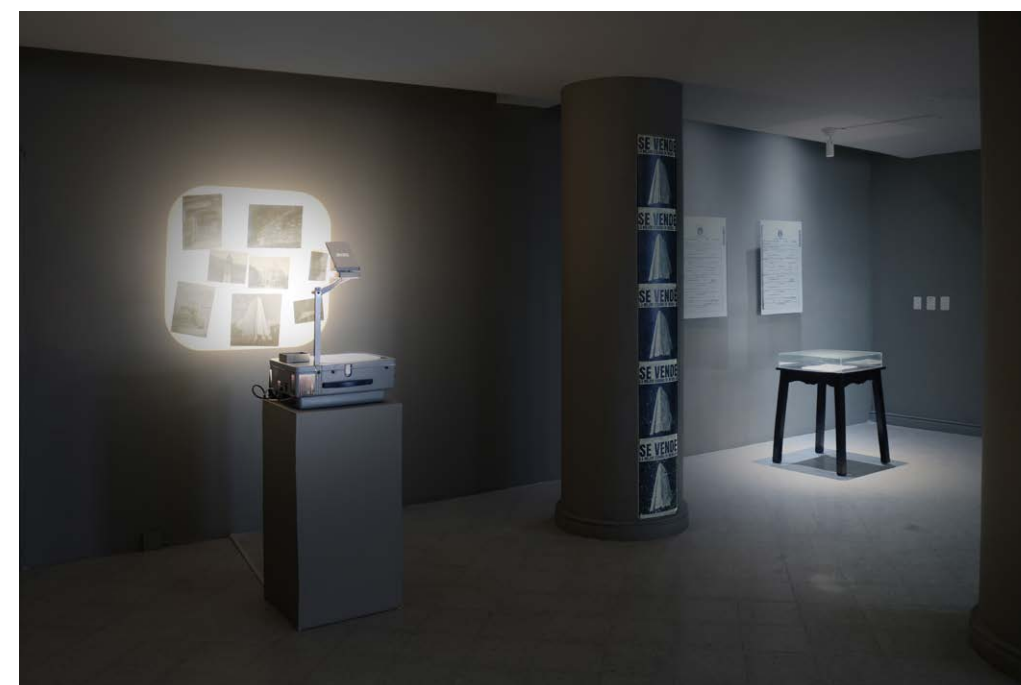
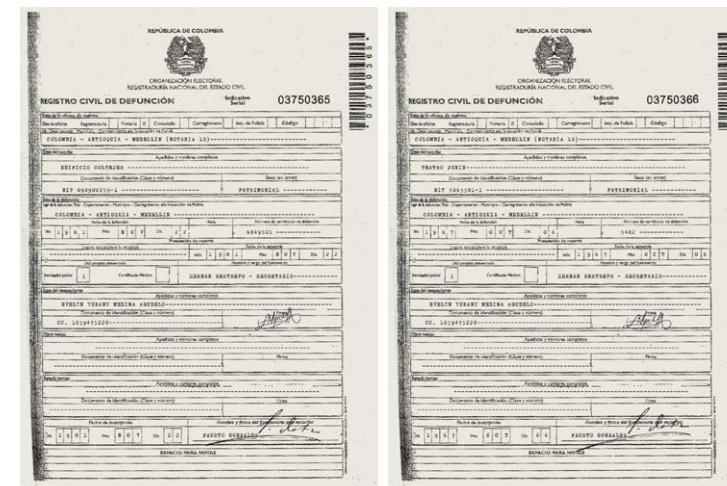
Medellín futuro. Instalación, dimensiones
variables, 2023

Se vende la mejor esquina de Medellín. Grabado
(linóleo), impresión sobre papel, dimensiones
variables, 2023

Las ruinas de civilizaciones antiguas evocan imaginarios a cerca de culturas y épocas remotas que pueden suscitar admiración o intriga, pero ¿qué sucede si los vestigios no son físicos y el espíritu de los lugares resiste en la endeble memoria de los archivos y en difusos recuerdos de algunos individuos mayores?

El borramiento de lo anticuado en aras del progreso amenaza la permanencia, el patrimonio y la esencia de una cultura como lo señala Evelyn en su actual investigación, en la que propone un simulacro para invertir la realidad de algunos edificios emblemáticos que fueron demolidos en la ciudad de Medellín, apelando como artista a la recreación de patentes que sentencian la caducidad de los edificios actuales que se irguieron en sus lugares, rebelándose ante los relatos de la historia, del desarrollo y del poder gubernamental del presente, apelando a la nostalgia del pasado en reinterpretaciones memoriales.

Kike Aguilar
Docente Facultad de Artes, Universidad de Antioquia.



NATALIA MEJÍA

2000, Medellín, Antioquia
natalia.mejia2205@gmail.com
@coladepatoo

Encuentro #2. Video proyección y performance,
Dimensiones variables, 00:05:20, 2023

Monstruo perfecto

Podría decirse que dentro de cada individuo habita un “Monstruo”, ese ser que representa los aspectos más oscuros de sí mismo, los cuales prefieren ser ocultos o negados ante el mundo exterior, porque es preciso mantener una imagen estable, apacible, controlada y bella, aunque en el interior borbotee la indefinición, la confusión, la rabia, la soledad, la frustración y todo lo que en muchas ocasiones es innombrable.

De esta forma, buscar visualizar y expresar esa entidad que está muy lejos de ser aquella entidad peluda, huesuda o deforme que ha presentado la literatura o el cine durante décadas, se convirtió en una tarea constante que Natalia Mejía asumió sin miedo, asomándose y confrontándose a sí misma, reconociendo su parte más sombría para exteriorizarla por medio del cuerpo y de su movimiento, con gestos ambiguos, imperfectos, sutiles o rápidos, desafiantes y sumisos, provenientes de la danza o el performance, logrando con ello, que el monstruo saliera a la luz, del suyo o el de todos, creando una experiencia liberadora; de aceptación de lo que la constituye como ser humano, porque en definitiva lo monstruoso es parte de la existencia misma.

Parece...
que es y no es,
o se hace o se cree ser,
parece que ni fu ni fa,
ni blanco ni negro,
ni eso ni lo otro,
parece sólo parece.
Y sin embargo, late,
late, late, late, late, late, late, late. (Shock 2021, 15)

Maria Teresa Morales Marín
Mamá de Natalia.



MARIA DANIELA VEGA

2000, Valledupar, Cesar
mdaniela.vega0022@gmail.com

Apuntes previos. Dibujo y texto (tinta y óleo pastel sobre papel), 2023-2024

Para abrazar nubes sólo hace falta amar. Video instalación (proyección sobre pared y televisor), dimensiones variables, 00:11:33, 2024

La niña que estuvo ahí

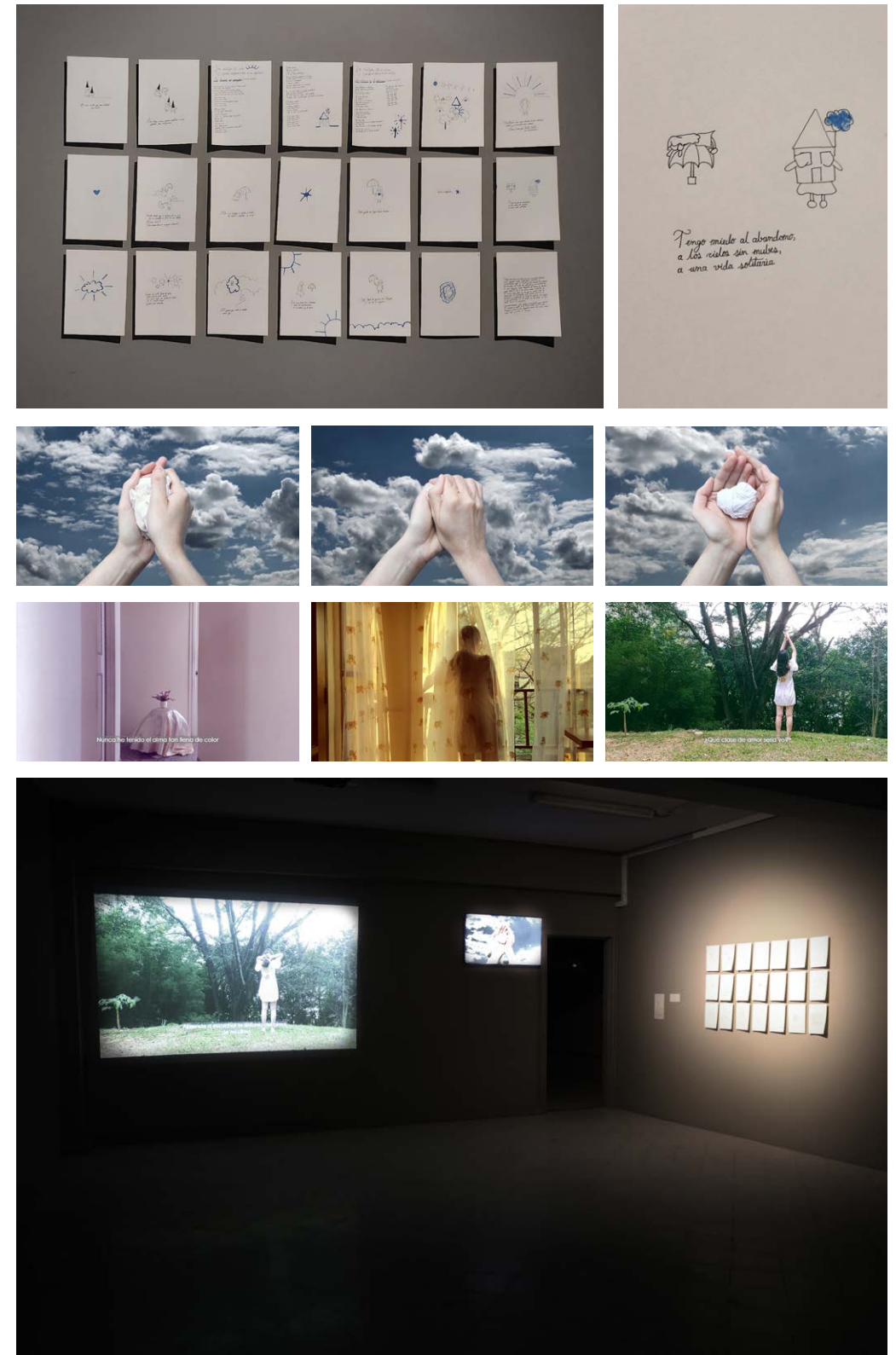
*Con el recuerdo vago de las cosas
que embellecen el tiempo y la distancia,
retornan a las almas cariñosas,
cual bandadas de blancas mariposas,
los plácidos recuerdos de la infancia.
(...) ¡Cómo es de santa tu inocencia pura,
cómo tus breves dichas transitorias,
cómo es de dulce en horas de amargura
dirigir al pasado la mirada
y evocar tus memorias!
(Asunción Gómez y Charry Lara 1989, 62)*

Yo la miro en la distancia, tú has podido estar más cerca, viendo cómo escribe, se esconde, cuida de su paraguas, construye su casa, habita en su silencio, atesora su inocencia y juega a hacer corazones que como pájaros van al cielo, por eso desde mi lugar, en la distancia presiento que detrás de todos estos gestos, ella fervientemente lucha contra la prisa del tiempo, la indefensión ante la realidad y la fragilidad de todo lo existente. ¡Vaya lucha infructuosa!, ¿Para qué enfrentar lo inevitable? Si es más que obvio el resultado...

Desde tu cercanía, respondes: Para saber que ella estuvo ahí, abriendo las puertas que han ocultado a su niña interior, de esta forma nos invita a pensar en lo que significa volver con convicción y valentía a la infancia, además nos alienta a asumir este retorno, pero esta vez para quitarnos de encima, con sus rítmicas rondas y sutiles gestos, los recuerdos dolorosos o resentimientos guardados casi que con resignación; guiándonos por un mundo, no idealizado, ni perfecto, sino uno donde el silencio no es algo que nos lastima o nos encierra, donde el hogar es lo que nos une a los demás y donde el ser humano encuentra su paz y descubre qué clase de amor es.

Alejandro y Lindy María

Los testigos de los juegos de esta niña





"POBRE HUMANA"

Desde la antigüedad el ser humano se ha preguntado por el origen y las transformaciones de todo lo existente: el universo, la naturaleza, la vida y la muerte, pero a pesar de sus estudios, teorías y respuestas, su mismo ser es todo un enigma, aunque lo pase por alto, porque ¿Cuándo hemos tenido tiempo de pensar que significa ser humano? ¿Somos verdaderamente humanos? o ¿Cómo se es humano? Más hoy, cuando dicha humanidad se disuelve en la instantaneidad de una realidad en la que, si no hay una verificación o testimonio de presencia en bits, pues no se es, no existe.

Por tanto, hay una imposibilidad de definición, ante un zapping digital que no guarda, ni recuerda, solo deja pasar, y ese solo hecho tiene más credibilidad y contundencia que lo tangible, lo concreto o lo que tiene huesos, carne, órganos, corazón...

Cuando estaba en el colegio cuidaba que los apuntes de matemáticas, ciencias, sociales, inglés, entre otros, quedaran completos y claros, para garantizar mi entendimiento después, pero estos los mezclaba inevitablemente con dibujos y pensamientos cortos que funcionaban como ventanas al mundo en el que siempre quería estar.

Un día uno de mis cuadernos desapareció y a pesar de mi denuncia a la profesora y a todo el salón, nadie se inmutó. Pasó una semana y yo seguía buscando mi cuaderno, agudizando mi mirada en las maletas de mis compañeras y de lejos, en una de ellas vi un pedacito de él. Me dirigí hacia su dueña con miedo, y temblando le dije que por favor me devolviera mi cuaderno.

Con un movimiento rápido lo sacó de su maleta y me lo tiró, dedicándome estas palabras:

"¡Pobre humana, tienes demasiado corazón para este mundo!"...

Palabras que por la manera de decirlas debía preocuparme, parecía como una maldición o una enfermedad sin cura, porque ¿Cómo tener menos corazón para poder ser acorde al mundo?... ¡Vaya imposibilidad! Más cuando años después conozco a otros seres humanos con esta misma cualidad, pero en vez de un cuaderno tienen videos, performances, instalaciones y composiciones sonoras para exponer su manera de definirse y de habitar el presente, confirmando con ello, su irreductible humanidad, esa que es capaz de mirar la realidad de frente, tolerando y contemplando el verdadero rostro de la vida.

Así, **María José Arango** cose y deshace los hilos que la llevan hasta su origen; **Ana Arroyave** arma su casa a punta de sorbos de aromática; **Alejandro Betancourt** le responde un adiós a su padre con una sonata, mientras que **Ana María Díaz** transforma un adiós inesperado dicho en un encuentro; **Yuliana Botero** se dedica a escuchar todo lo que las flores (pensamientos) tienen para decirle de la tragedia; **Angélica Cordero** revela la majestuosidad de lo simple con gestos casi imperceptibles; **Felipe Franco** se deja permear por los espacios para evidenciar la vulnerabilidad de ambos; **María Camila Garcés** enfatiza las fracturas de trazas, platos y huevos para que estas cuenten una historia familiar; **Esteban García** desde la oscuridad deja ver las huellas de un hecho íntimo cuestionable o cuestionante; **Jose Gil** factura las definiciones de una identidad culturalmente impuesta; **Esteban Giraldo** saca a la luz las luchas que sobrelleva con las aflicciones de la mente; **Juan Hernández** con picardía despliega como la web y su avalancha de contenido lo asaltan; **Luisa Jaramillo** cruza la línea amarilla para cuestionar este límite y a su vez el de la vida y la muerte; **Herika Martínez** amasa tierra en sus manos hasta construir un espacio que se alza del suelo para ser un umbral entre el exterior y el interior; **Evelyn Medina** genera un tributo a los lugares que tienen una condición de patrimonio desgastada por ellos años; **Natalia Mejía** encarna una definición de monstruo no monstruosa, sino inquietante e intuitiva y **María Daniela Vega** canta para traer del pasado una infancia lejos del castigo y cerca al corazón, preguntándose ¿Qué clase de amor es? Mientras yo me pregunto ¿Qué clase de humanos son?... ¿O somos?...

Ahora, en un cuaderno nuevo hago apuntes de todos ellos, para aprender de un mundo que no proviene de mi imaginario, sino que es tal cual el que ha alojado a la humanidad por 200000 años y que, por más inclemencias, desafíos, tragedias, pérdidas, desequilibrios que presente, hay unos humanos, demasiado humanos que harán de todo esto algo comprensible, con el fin de alentarnos, incluirnos y darnos lugar para que mañana, en el porvenir, podamos reconocer nuestra humanidad y seguir adelante.

Lindy María Márquez Holguín

Docente Facultad de Artes

Bibliografía

Algaba, Leticia. Una lectura de la palabra dicha. Editado por UNAM Instituto de Investigaciones Filológicas. *Acta Poética*, 1 (Revistas UNAM) 1, nº 1-2 (1979): 137-154.

Bachelard, Gaston. *La poética del espacio*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Han, Byung-Chul. (2015). *El aroma del tiempo*. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. Barcelona: Herder.

Kubrick, Stanley. (1971). *La naranja mecánica*. Reino Unido: Polaris Productions, 136 minutos.

Lezama Lima, J. (1951) Fragmentos y aforismos. En *José Lezama Lima, Breve antología*. Huerta, D (ed) (2007) material de lectura UNAM. <https://materialdelectura.unam.mx/images/stories/lezama-lima.pdf#page30>

Pisarnick, Alejandra. *Poesía completa*. España: Lumen, 2016.

Rivera Garza, Cristina. Lo roto precede a lo entero. *El malpensante* (Editorial El Malpensante, S.A), nº 212 (Octubre 2021): 86.

Silva, José Asunción. (1989). Infancia. En *José Asunción Silva*. Bogotá: Editorial, Biblioteca Luis Ángel Arango de Banco de la República.

Shock, Susy. (2021). Parece. En *Realidades*. Buenos Aires: Muchas Nueces.

Referencias de la pieza de Angélica Cordero

del Toro, Guillermo. *La forma del agua*. (2017). United States: Fox Searchlight Pictures

Fricke, Ron. (1993). *Baraka*. United States: Magidson Films

Kaufman, Charlie. (2020). *I'm thinking of ending things*. United States: Likely Story

Kaye, Tony. (2011). *Detachment*. United States: Tribeca Film

Kieslowski, Krzysztof. (1993). *Tres colores: Azul*. Francia: MK2 Productions

Linklater, Richard. (1995). *Before sunrise*. United States: Castle Rock Entertainment

Linklater, Richard. (2004). *Before sunset*. United States: Castle Rock Entertainment

Linklater, Richard. (2013). *Before midnight*. United States: Castle Rock Entertainment

Lowery, David. (2017). *A ghost story*. United States: A24

Mendes, Sam. (1999). *American beauty*. United States: DreamWorks Pictures

Penn, Sean. (2007). *Into the wild*. United States: Paramount Vantage

Petersen, Wolfgang. *The neverending story*. United States: Warner Bros

Van Dormarm, Jaco. (2009). *Mr Nobody*. Bélgica: Pan-Européenne

Villeneuve, Denis. (2021). *Dune: Parte I*. United States: Legendary Pictures

Wright, Joe. (2005). *Orgullo y prejuicio*. United Kingdom: StudioCanal

